

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Jacobo García-Germán

Universidad Politécnica de Madrid/ jacobo.garciagerman@upm.es

La capacidad de lo genérico

Lo neutro. Arquitectura por defecto *

(*) COLMENARES VILATA, Silvia. *Fundación ARQUIA, Colección La Cimbra nº18* Madrid, 2023, 136 páginas. ISBN: 978-84-125906-1-6

La primera virtud de este libro es la de suscitar en el lector, de forma inmediata y espontánea, una réplica apasionada. Una reacción frente a la tan claramente trazada hipótesis de Silvia Colmenares: ¿Existe verdaderamente la arquitectura neutra? ¿Cómo es? ¿Cómo debería ser? ¿Contiene este libro ejemplos cercanos a lo que cada uno podemos entender como neutro en arquitectura...? Lo que la autora describe como neutro, ¿lo es para mí, lector descolocado que precisamente, desafiado por este inquisitivo asunto, me paro a pensar por primera vez si existe semejante cosa como una arquitectura neutra...? ¿Pero se trata de neutra o muda? ¿Neutra o inexpresiva? Neutra o comedia, sosegada, apagada, sin cualidades o desprovista de carácter. Plana, indiferente, sutil, soterrada o en segundo plano. En efecto, la reacción del lector se extiende al empleo en sí de la palabra “neutro” aplicada a la arquitectura, y su reconocimiento o no de este empleo en el caso que nos ocupa. ¿Se está haciendo referencia a una arquitectura falta de expresión o falta de color, forma, gesto, silueta o imagen memorable? De hecho, el título del libro, “Lo neutro. Arquitectura por defecto”, señala el interés por una arquitectura cuyas cualidades se cuentan por negación, por lo que no tienen. Descrita más por aquello de lo que carecen que por sus virtudes o características memorables. ¿Es posible entonces hablar de esta arquitectura en términos no peyorativos, entendiendo como valor positivo el haber sido desposeída de determinados atributos?

Se trata así de un libro (publicado en una cuidada edición por parte de la colección La Cimbra de la Fundación Arquia, y que representa un destilado de la tesis doctoral de la autora, defendida en 2015), que indaga en la curiosidad del lector y provoca un posicionamiento personal frente a las hipótesis desarrolladas. Algo que mucho se desearía de la investigación en arquitectura en unos tiempos como estos, en los que los recorridos autistas de la acumulación de méritos curriculares asociados a la producción de material escrito parecen excluir la incorporación del receptor en una conversación abierta, de la que los formatos estancos del “paper” y de la publicación indexada, se alejan cada vez más. Todo lo contrario, en este trabajo cuyos argumentos, empujados por la militante presencia académica y en el panorama cultural arquitectónico de Silvia Colmenares, se instalan en las preocupaciones del presente y animan a la réplica. Considero como segunda virtud el hecho de que el libro presente la condición de lo neutro de forma equidistante entre anhelo, verificación y análisis histórico. Si bien los intereses de la autora, su trayectoria docente y sus proyectos arquitectónicos resultan consistentes con el argumento principal, subyace en el libro un interés corrector frente a una realidad bien otra: la de mucha arquitectura actual como sobreactuación, estridencia o directamente exceso, construyendo las ciudades hoy día, u ocupando las pantallas digitales y las páginas especializadas. Una corrección de la que el libro vendría a suponer una llamada al orden, revelando por el camino mecanismos de trabajo capaces de dar un sentido actual a una arquitectura alternativa, no necesitada de expresión añadida ni de imagen para rendir, ser útil e incorporarse al mundo real. Pero es difícil no ver al

FIGURA 01»

Lo neutro. Arquitectura por defecto.
COLMENARES VILATA Silvia.



mismo tiempo este libro como perteneciente a una cultura concreta que, atravesando la trayectoria de los últimos ciento cincuenta años, ha tenido un pico de relevancia durante la última década, particularmente en el panorama europeo. Situación que el libro detecta con perspicacia y con la que se alinea. Me refiero a la recuperación contemporánea de recursos estilísticos y organizativos derivados de la Modernidad tardía y de la Postmodernidad que vuelven a valorar la simplicidad formal, la sistematización y repetición de elementos, la regularidad, el orden o la simetría como mecanismos de proyecto, alejados de las tautologías causa-efecto, propias de los tiempos de la re-programación koolhaasiana, tanto como de la singularidad del objeto y el protagonismo matérico de la arquitectura suiza de las últimas décadas. La recuperación contemporánea de un cierto Clasicismo Moderno, operativo y escéptico de ningún origen atávico, y consciente en cambio de la enorme disponibilidad presente hoy día en la revisión, por poner dos ejemplos de sistemas organizativos abstractos analizados en el libro, de las arquitecturas industriales americanas de Albert Kahn o de la planta sin pasillos renacentista diseccionada en los conocidos textos de Robin Evans de mediados de los años 80.

El libro por tanto como análisis histórico o recorrido genealógico selectivo por aquellas arquitecturas que, con orígenes diversos en el tiempo clásico, premoderno, moderno o contemporáneo, revelan sistemas de organización espacial optimizada, principalmente en planta, que actúan como soporte facilitador al máximo de las actividades humanas. Soporte por tanto “neutro” en cuanto a la regularidad de su disposición, la abstracción de sus elementos y su carácter replicable, que traslada el protagonismo a la ocupación humana que completa la arquitectura de forma variable, irregular, efímera o imperfecta, superpuesta a la sistematización de su soporte.

El libro revela un interesante sustrato de anti-vanguardismo en sus valores, que no parecería reñido con la sofisticación experimental de los tapices de los años 60 de Alison y Peter Smithson analizados o el alineamiento de la investigación con manifiestos actuales tan afines como la “architecture without content” de Kersten Geers o la fiebre por los dameros isótopos de Iñaki Harosteguy y su @supraorder, entre otros. También se percibe un inteligente distanciamiento del Minimalismo esencialista como estética hoy día tan presente en los campos del interiorismo y de la moda como incapaz desde hace tiempo de aportar recursos técnicos y metodológicos a la arquitectura culturalmente comprometida.

El trabajo de Silvia Colmenares por tanto como resistencia disciplinar y como caja de herramientas al mismo tiempo, es decir, como meditación teórica desde dentro para ofrecer técnicas de proyecto aplicables. Dualidad consistente con el perfil reflexivo y proactivo de quien lo produce, en el permanente tránsito de registros de una “especie profesional”, la del arquitecto crítico-práctico, que merece seguir existiendo en contra de la creciente escisión entre investigación y profesión que este acertado libro demuestra como ineficaz.